

Introducción



JUAN CARLOS NERI GUZMÁN*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.409.00.01>

El objetivo de esta obra fue conocer la percepción de las competencias que los alumnos universitarios admitían tener e identificar cómo estas se relacionan con las competencias que un profesionista necesita poseer para integrarse activamente a una vida exitosa tanto en el ámbito laboral como en su desarrollo personal, social y ejercer una ciudadanía participativa. El enfoque es relevante, pues pone en cuestión el modelo de educación que se oferta a nivel superior en instituciones públicas de México, bajo la premisa de ofertar una educación pertinente que permite incorporar a la sociedad profesionistas competitivos. El estudio se fundamentó principalmente en la metodología recomendada por la Comisión Europea (EC, por sus siglas en inglés) (2018) para la formación de ciudadanos acorde con las nuevas formas de convivencia en el mundo, lo cual mide a través de ocho competencias clave: Comunicación en la lengua materna, Comunicación en lenguas extranjeras, Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, Competencia digital, Aprender a aprender, Competencias sociales y cívicas, Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor, y Conciencia y expresión cultural (véase el Anexo).

Como es evidente, las competencias que busca promover la Comunidad Europea en sus ciudadanos tienen que ver tanto con habilidades duras que los estudiantes adquieren para una formación profesional con un elevado

* Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de tiempo completo, Universidad Politécnica de San Luis Potosí. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2711-6797>

nivel de competencia, así como el desarrollo de habilidades blandas, que le permitan a los profesionistas ser más conscientes y participativos en los diferentes ámbitos de la vida, como el laboral, familiar, participación cultural, política y de apoyo a las causas sociales, lo que define plenamente su papel de ciudadano.

El estudio se aplicó en algunas instituciones de educación superior de diferentes programas educativos del país para verificar si la metodología resultaba adecuada para ser replicada en países en desarrollo y conocer si existen diferencias significativas tanto entre áreas del conocimiento como en el contexto territorial-regional de las instituciones participantes, lo cual aportaría a los estudios sobre la pertinencia educativa en México.

Esta obra denominada *De educar a civilizar, dilucidando el papel de la educación superior en México bajo el enfoque del aprendizaje permanente*, coordinada por los investigadores Juan Carlos Neri Guzmán, Carlos Alberto Rodríguez Castañón, Liliana de Jesús Gordillo Benavente y Veronica Elizabeth Trujillo Martinez, representa la publicación número 21 de la Colección Investigación Regional para la Atención de las Necesidades Locales, la cual contó con la participación de investigadores de la Red de Investigación Regional en Instituciones de Educación Superior.

El propósito de la obra fue documentar resultados de investigación que permitieran dimensionar el papel de las instituciones de educación superior como centros de formación de ciudadanos que a través de sus competencias logran integrarse plenamente a la sociedad, lo cual tiene a su vez un impacto en la promoción del desarrollo regional. La obra buscó responder al siguiente planteamiento: ¿los modelos educativos y la formación en instituciones de educación superior se identifican con las habilidades que los individuos necesitan para insertarse a la sociedad de manera exitosa en sus diferentes ámbitos?

Los capítulos contenidos en esta obra de investigación fueron sometidos a una evaluación por el Comité Editorial y a un proceso de arbitraje en la modalidad de pares ciegos, logrando integrar 11 capítulos de libro escritos por 31 autores de 11 instituciones de educación superior, 64% de los autores tenían grado de Doctorado, 32% de Maestría y 3% de Licenciatura, 58% fueron mujeres.

La investigación es pertinente, pues en México el gobierno federal se ha

propuesto darle un nuevo sentido a la educación superior a través de promover el aprendizaje a lo largo de la vida, para lo cual instaló la Comisión Nacional de Aprendizaje para toda la Vida como un modelo de educación continua y flexible, que declara como derecho de las personas el autoaprendizaje y la actualización permanente para que estén preparados para enfrentar y adaptarse a los cambios que se registran en su entorno social, económico, tecnológico y ambiental (La Jornada, 2025).

Se espera que los resultados presentados en esta obra puedan ser útiles para identificar áreas de oportunidad que les permita a las instituciones de educación superior evaluar y redefinir los contenidos y prácticas de sus programas educativos para mejorar su pertinencia y atender las demandas definidas a nivel internacional, no sólo para asegurar un mercado laboral afín con las expectativas de los empleadores, sino para formar ciudadanos responsables y conscientes del autoaprendizaje para integrarse exitosamente en la sociedad. Asimismo, deberá ser un llamado para las autoridades educativas, en particular de la educación superior, para diseñar las políticas que hagan posible el tránsito hacia un modelo educativo que facilite el aprendizaje a lo largo de la vida y facilite la transferencia de competencias hacia los ciudadanos.

Este número 21 de la Colección Investigación Regional para la Atención de las Necesidades Locales nos presenta 11 capítulos que abordan el tema de las competencias para el aprendizaje a lo largo de la vida y necesarias para atender las demandas de una sociedad en un contexto cambiante, y aporta un enfoque regional al presentar casos para diferentes entidades de la República mexicana como Chiapas, San Luis Potosí, Tabasco, Hidalgo, Guanajuato, Oaxaca, Ciudad de México, Estado de México y Colima, llevados a cabo por investigadores de diferentes instituciones de educación superior que colaboran en la Red de Investigación Regional. Las aportaciones se detallan a continuación.

Juan Carlos Neri, Nery Diana Torres, Claudia Vega y Patricia Rivera en un primer capítulo trasladan la metodología diseñada por la Comisión Europea sobre aprendizaje permanente, la cual propone promover a nivel superior ocho grandes competencias para que un ciudadano pueda integrarse activamente a una vida exitosa tanto en el ámbito laboral como en su desarrollo personal, social y de este modo ejercer una ciudadanía partici-

pativa; el estudio validó la aplicación de la metodología para el caso mexicano, encontrando que la competencia más consolidada para explicar el aprendizaje permanente es el sentido de iniciativa y espíritu emprendedor de los estudiantes. El estudio comparó la percepción de 942 estudiantes de dos instituciones públicas en México (San Luis Potosí e Hidalgo); los resultados son interesantes.

Por su parte, Gilberto Abelino Trejo y Emmanuel Gordillo evaluaron estas ocho grandes dimensiones del aprendizaje permanente propuestas por la Comisión Europea en estudiantes de la Universidad Tecnológica de la Selva, en Chiapas, México. Encontrando que las competencias más consolidadas se identifican con la comunicación en lengua materna, el trabajo en equipo, la iniciativa y los valores sociales, mientras que se identifican áreas de mejora en el dominio de lenguas extranjeras, uso de inteligencia artificial, participación comunitaria y actividades artísticas, por lo que proponen la consolidación de la formación transversal del estudiantado para dar mayor pertinencia a los programas educativos.

Veronica Elizabeth Trujillo y Evelyn Itzel Lázaro nos presentan una investigación que realizaron sobre las Competencias Clave identificadas por la Comisión Europea y el Aprendizaje Permanente en la Carrera de Gastronomía de la Universidad Tecnológica de los Valles Centrales de Oaxaca, con una muestra de 101 estudiantes; estas autoras encontraron que el sentido de iniciativa y espíritu emprendedor registran una correlación positiva y significativa con el desarrollo de habilidades analíticas, pensamiento crítico y emprendimiento. Asimismo, hallaron que las competencias sociales y cívicas, junto con la conciencia cultural, están vinculadas con la participación activa en la comunidad y el respeto a la diversidad cultural, evidenciando una formación integral orientada al aprendizaje permanente y a la responsabilidad social del estudiante.

Nadia Ramírez, Aura Lorena Cristóbal, Alary Pereyra y Mauricio Orlando Arias llevaron a cabo una investigación con estudiantes de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO) para analizar las competencias relacionadas con el aprendizaje permanente, el cual parte de un enfoque holístico de la formación, integrando el saber conocer, el saber hacer y el saber ser. Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes valoran positivamente el desarrollo de competencias vinculadas al

aprendizaje permanente, no obstante, existen importantes áreas de mejora en competencias como idiomas, habilidades científicas y participación ciudadana, lo cual, concluyen, acentúa la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras y actividades extracurriculares que fortalezcan las dimensiones menos desarrolladas.

Carlos Alberto Rodríguez, Patricia Gasca, Ana Laura Arteaga y Georgina Arteaga realizan una investigación para conocer el nivel de desarrollo de las competencias del idioma inglés, habilidades digitales, participación cívica y de emprendimiento en 2 680 estudiantes universitarios de 12 instituciones de educación superior de México. El estudio retomó cuatro de las ocho grandes competencias de la metodología propuesta por la Comisión Europea sobre el Aprendizaje Permanente, considerando que representan áreas estratégicas para la formación integral y de empleabilidad en los estudiantes. Los resultados muestran debilidades en el dominio del idioma inglés y un desempeño moderado-alto en las tres competencias restantes.

David Rincón, Irsa Daniela Botello y Eliseo López realizaron una investigación para verificar cómo el espíritu emprendedor y el sentido de iniciativa están relacionados con las competencias matemática y científica, competencia digital, aprender a aprender, dimensiones retomadas de las ocho competencias recomendadas por la Comunidad Europea para consolidar el aprendizaje permanente. El estudio se apoya en algunas de las acciones y actividades que desarrolla el Ecosistema vida UG (Vinculación, Innovación, Desarrollo y Aplicación del Conocimiento) de la Universidad de Guanajuato (UG). Los resultados mostraron que fortalecer las competencias y la generación de espacios de emprendimiento dentro de los ecosistemas universitarios favorece el desarrollo integral de los estudiantes al articular la formación académica con la práctica emprendedora.

Liliana de Jesús Gordillo, Edwin Chofor Ortega, Claudia Vega y Luis Gerardo González llevan a cabo una investigación para evaluar las competencias ciudadanas de 150 estudiantes de Administración y Gestión Empresarial y Negocios Internacionales de la Universidad Politécnica de Tlancingo, desde el enfoque de aprendizaje permanente propuesto por la Comisión Europea. Usando un análisis de conglomerados y factorial, identificaron tres perfiles de estudiantes con distintos niveles de compromiso

cívico, participación social y sensibilidad cultural, por lo que resaltan la necesidad de implementar estrategias educativas orientadas a promover un aprendizaje permanente que combine aspectos cognitivos, afectivos y éticos, con el fin de formar ciudadanos comprometidos y capaces de transformarse y transformar su entorno. Destacan la importancia de atender a aquellos estudiantes con menor nivel de participación social, impulsando su integración y desarrollo integral.

Nery Diana Torres y Juan Carlos Neri hacen un estudio sobre la percepción de 381 estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí sobre el dominio de ocho grandes competencias clave relacionadas con el aprendizaje a lo largo de la vida, propuestas por la Comisión Europea en 2018 y que son demandadas por empleadores y necesarias para la incorporación plena y exitosa de los ciudadanos en la vida. El estudio mostró que la dimensión de aprender a aprender fue la mejor evaluada, mientras que la más débil se relaciona con las habilidades de comunicación en lengua extranjera.

Irsa Daniela Botello, David Rincón y José Alejandro Grimaldo, por su parte, hacen un estudio para conocer el nivel de tres competencias clave del aprendizaje permanente que tienen los estudiantes de la carrera de Diseño de Interiores de la UG: aprendizaje permanente, aprender a aprender y competencia digital. Los resultados sugieren que la educación superior enfrenta el reto de fortalecer la formación integral del estudiantado, a través de metodologías activas, entornos digitales y experiencias educativas significativas que respondan a las exigencias de un mercado laboral cambiante, altamente competitivo y tecnológicamente interconectado.

Adriana Mariela de la Cruz, Víctor Adrián Robles, Víctor Hugo Robles, Teresa de Jesús Vargas y Natalia Cárdenas llevan a cabo una investigación sobre las competencias relacionadas con el aprendizaje permanente propuestas por la Comunidad Europea en 252 estudiantes de Educación Superior Tecnológica en el estado de Tabasco. El estudio mostró un nivel medio de aprendizaje permanente, donde la competencia mejor percibida fue la competencia digital, mientras que la competencia menos desarrollada fue la comunicación en lengua extranjera. Los resultados muestran que es necesario impulsar las habilidades relacionadas con la comunicación en lengua extranjera.

Finalmente, María Carmen Lira, Edith Magali Mejía, Martha Soledad Landeros y Silvia Frías nos presentan los resultados obtenidos al medir la percepción de las competencias que tienen los egresados del área económico-administrativa de la Universidad Tecnológica del Norte de Guanajuato (UTNG) en relación con las competencias ocupacionales y humanas requeridas por el mercado laboral actual. Los resultados son relevantes para analizar la pertinencia del perfil de egreso de los estudiantes; algunas de las competencias identificadas como más consolidadas son administración general, atención al cliente y supervisión, mientras que las competencias humanas más valoradas en ellos son responsabilidad, trabajo en equipo, liderazgo e iniciativa.

Los coordinadores y autores participantes en esta obra estamos convencidos de que en una economía actual caracterizada por cambios dramáticos en la forma de producir, consumir, trabajar y convivir, los cuales son influenciados a su vez por cambios en los grandes paradigmas económicos del comercio internacional, el reacomodo de las cadenas de valor, la redefinición de los grupos económicos, el desarrollo, aplicación y difusión de tecnologías disruptivas, las crisis financieras, bélicas, entre otras, exigen redefinir el papel de los agentes económicos. En particular, esta obra abona a esclarecer el papel de las instituciones de educación superior como agentes que permiten formar ciudadanos que deben incorporarse a una vida íntegra y productiva que les asegure un desarrollo exitoso y facilite su movilidad social y, de manera general, transitar hacia ciudades más habitables, vivibles, seguras y competitivas.

Referencias

- European Commission (2018). *Commission Staff Working Document. Accompanying the document Proposal for a Council Recommendation on Key Competences for LifeLong Learning*. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=celex:52018SC0014>
- La Jornada (2025). *SEP instala Comisión Nacional para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/09/17/politica/sep-instala-comision-nacional-para-el-aprendizaje-a-lo-largo-de-la-vida>
- The Council of The European Union (2018). Council Recommendation of 22 May 2018 on key competences for lifelong learning . *Official Journal of the European Union*,

C189, 1-13). [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32018H0604\(01\)&rid=7](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32018H0604(01)&rid=7)